

PERIÓDICO
POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Se publica por la
Imprenta de «LA LEY»
CALLE DE LA SIERRA núm. 149

LA LIBERTAD

SUSCRICION
Por un mes 1.00
« 6 meses 5.50
« 1 año 10.00
Número suelto 15

Avisos y Solicitudes
Se publican con arreglo a la tarifa del establecimiento debiendo ser pagados al entregarse.

DIRECTOR—PABLO NANSOT

Remitidos
Los escritos de interés públicos se publicarán gratis en la sección remitidos.

La Libertad

ROCHA, JUNIO 23 DE 1885.

No retrocederemos

Hemos sabido que cuando, por la noticia que de ello dió «El Imparcial», el pueblo supo la condenación que, en segunda instancia, hemos sufrido en el juicio intentado, por D. Vicente M.º Piñero contra nosotros, hubo varias personas que creyeron que íbamos a quedar anonadados por un golpe tan rudo y que ya, en adelante, dado que pudiésemos no morir (moralmente, colega) de la herida recibida, íbamos a dejar de sostener los principios que hasta ahora hemos defendido y de atacar los procedimientos de los funcionarios públicos que dan lugar para ello.

Están completamente equivocadas las personas que tal piensan.

Ahora como anteriormente, antes como después de la condenación (que, por otra parte, aunque trae ejecución, no es la última palabra que ha de ser pronunciada en el juicio en cuestión), hemos de seguir procediendo del mismo modo, llamando blanco ó verde lo que realmente lo es y sosteniendo, siempre y en toda ocasión, los derechos del pueblo cuando nos parezca que estén atropellados.

El golpe es fuerte en efecto; pero no se trata más que de una cuestión de dinero.

Aún cuando no tuviésemos recursos suficientes para abonar la multa a la que hemos sido condenados, no sería todavía ese un motivo suficiente para flaquear y abandonar el puesto de combate en que, voluntariamente, nos hemos colocado.

Por que dos jueces de diferentes Jerarquías hayan declarado que debía pagarse mil quinientos pesos el haber calificado la conducta de quien se retractó miserablemente de ataques que había hecho anteriormente a personas honorables, (aunque ese hombre hubiese de antemano injuriado también a quien le dijo esto) porque declararon esto, o porque, y el caso de tamaño crimen no tenga la suma que se le exige, y lo lleven a la cárcel en vista de esto último, no pierda nada por ello su dignidad.

Por ello no nos encontraremos rebajados ni afrentados de ningún modo; es una desgracia ser pobre, pero no hay vergüenza en ella y podríamos repetir en la prisión los admirables versos que en 1851, dirigía el gran poeta que acaba de morir a sus hijos, Carlos y

Francisco—Victor Hugo, presos por delitos de la misma clase:

J'admire, ô vérité, plus que tout autre, Plus que le nuage ardent des saints en oraison, Plus que les troncs d'or devant qui tout s'efface L'ombre qui fuit sur la face Les barreaux d'une prison. (1)

No seríamos la primera víctima que hubiese pagado así el haberse atrevido a enrostrar a los poderosos del día los hechos cometidos por ellos, ni tampoco sería la primera vez que nos sucediese algo por el estilo.

No por eso se callaría un solo instante LA LIBERTAD y, estuviese donde estuviese su redactor, no se apartaría ni un ápice del camino que se ha trazado; mas aun, podría suceder que, como lo hizo, hace años, el inmortal Beranger, fuese desde la cárcel misma sus epigramas mas acerados, sus ataques mas temibles contra los que lo guardasen encerrado.

Pero los que esperan que esto suceda (y sabemos que hay un cierto número de individuos que nos quieren bastante entrañablemente para aguardar con impaciencia este momento) esos todavía pueden equivocarse en sus pronósticos y ver fallidas sus esperanzas.

No conocen la fuerza de la opinión que representa la hoja que, de cualquier modo, quisieran ver reducida al silencio, y no sería difícil que, de un momento al otro, les saliese la cuenta errada.

Pero, suceda lo que suceda, una cosa podemos asegurar al público a quien nunca hemos engañado: es que, ni en solo momento, hemos de arriar bandera y que, hasta el último momento, sostendremos la propaganda que encontramos justa y razonable.

Si es así que algunos creen que se logrará hacer callar LA LIBERTAD, se equivocan groseramente.

Mientras viva su redactor, donde quiera que él esté, encontrará siempre palabra de reprobación para todo lo que es contra la ley, contra la buena administración, contra los intereses públicos.

—HACER—

Después, si los critican se han de enojar

Hacen algunos meses, a fuerza de trabajos y después de muchas representaciones a varios miembros de la Municipalidad, un vecino de la plaza de

(1) «Admire, oh verdad! más que todo aureola, más que la gloria ardiente de los santos que rezan más que los troncos de oro delante de los cuales todo se humilla»

La sombra que hacen sobre tu rostro, las rejas de una prisión.

calculado usted el camino recorrido por la «Dobryna»?

—Aproximadamente, respondió el teniente Procopio, por medio de la correa y de la brújula. No por la altura del sol, ó de las estrellas, por ser imposible este cálculo.

—Y, ¿qué ha deducido usted?

—Que la circunferencia de Galia debe medir unos dos mil trescientos kilómetros, lo cual dá unos setecientos cuarenta kilómetros de diámetro.

—Sí..., dijo Palmirano Roseta, como hablándose a sí mismo, eso diámetro sería en suma diez y seis veces menor que el de la tierra, que es de doce mil setecientos noventa y dos kilómetros.

El capitán Servadac y sus dos compañeros miraban al profesor sin comprender a donde quería ir a parar.

—Pues bien, añadió Palmirano Roseta, para completar mis estudios sobre Galia me falta saber cuál es su

las carreteras, esquina con la calle de Maldonado, obtuvo al fin que se hiciera un poco caso de las justas reclamaciones que hace tiempo formulaba.

En consecuencia, se empezaron trabajos para secar algo la laguna que allí existía en la esquina de las calles Maldonado y del Cabo de Santa María, lográndose agotar enteramente las aguas de allí y llenar un poco la zanja que en el medio de la plaza existe.

En su tiempo, dímes a aquel trabajo los elogios que realmente merecía, porque, aunque no se llevase tan lejos como hubiera sido de desear si hubiera habido mas fondos, sin embargo creíamos que, según lo había manifestado la misma persona que dirigía los trabajos, tan siquiera se iban a terminar esos, haciendo un poco menos abovedada de lo que es la parte media de la calle entre las dos veredas (la forma abovedada es buena en efecto, pero el exceso, como en toda cosa, es un mal).

Suponíamos también que, después del desmorlo, se echaría algunas carradas de pedregullo para consolidar el terreno, sobre todo en las boca calles y que, si no se hacían las dos cunetas, tan siquiera se dejaría una completamente terminada.

Todo esto creíamos y lo mismo creía el vecindario de aquel barrio, y estamos persuadidos de que tal era en efecto la intención del Director de aquellos trabajos.

Pero, de la noche a la mañana, fueron suspendidos aquellos dejándose la obra imperfecta y de tal modo que ahora ha empezado a formarse un pozo en la esquina de las calles de Maldonado y Uruguay.

En el momento en que se suspendieron los trabajos y ahora, hace pocos días, no faltamos en hacer presente a la Junta el perjuicio que tal suspensión iba a ocasionar; pero oyó nuestras advertencias y nuestras reclamaciones como quien oye llover y nada absolutamente ha hecho en el sentido que le indicábamos.

Y después, se quejan si uno les hace presente lo bien que cumplen el mandato que se supone que el pueblo les ha dado!

Y han de encontrar malo que se hayan conocido ciertas circunstancias al público!

Que, por ejemplo, se lo diga: La Junta dice que no tiene dinero para acabar esa compostura; pero, con la mitad de lo que se gastó para pasear en coche al ingeniero de las alcantarillas en el camino de Castillos y de la Paloma, sin provecho alguno puesto que se hizo de otro modo que lo

superficie, su volumen, su masa, su densidad y la fuerza de la gravedad en ella.

—En lo que concierne a la superficie y al volumen, respondió el teniente Procopio, conociendo el diámetro de Galia, nada es mas fácil.

—¿Ha dicho yo que fuera difícil? exclamó el profesor. Esa clase de cálculos los hacía yo cuando niño.

—¡Oh, oh! dijo Ben Zuf, que buscaba una ocasión de incomodar al profesor por el poco respeto que había tenido a Mantmartre.

—Servadac, dijo Palmirano Roseta después de haber mirado un instante a Ben Zuf, tome usted la pluma, y pues que conoce la circunferencia de un círculo máximo de Galia, dígame cuál es su superficie.

—Voy allá, señor Roseta, respondió Héctor Servadac, decidido a conducirse como un buen discípulo. Hemos dicho

que aconsejaba y resultó mejor y mas barato; con la mitad de lo que se gastó entonces, repetimos, se hubiera podido acabar dicho trabajo y evitar gastos mas grandes que habrá indudablemente que hacer si se espera mucho tiempo.

Pues ¡qué demonios! si tal efecto les causan los reproches, si tan poco les gusta esta clase de comparaciones, si tan mal les sienta cualquier pulla, es preciso entonces hacer caso de los consejos.

El arreglo de aquella calle, tan siquiera de un lado si no se quiere más, entre regularización de la forma abovedada y pedregullo para consolidarla, es asunto de muy pocos pesos ahora, pero al fin, es preciso gastar esos pocos pesos y no vemos que Vdes. se dispongan a ello.

Esperamos todavía unos días más a ver que resolución toman; pero casi estamos por apostar que desde ya la conocemos.

Y después, si los critican, se han de enojar.

GACETILLA

Permanente 1.ª

Mientras está la Administración de Correos de Rocha en manos de un Jefe de Oficina que entrega el importe de giros postales a otra persona que el destinatario, y hace abrir las balijas en medio del campo y fuera del departamento, no puede el público tener confianza en dicha administración.

Debe agregarse que el mismo Administrador viola escandalosamente los reglamentos vigentes, ejerciendo diversas funciones que nada tienen que ver con la Oficina de Rentas y que la Dirección General, que sabe esto, no trata de poner remedio a esta violación.

—O—

Permanente 2.ª

Ignorarán el Ministro de Instrucción Pública y la Dirección General que, en Rocha, existe una escuela de segundo grado para niñas, regentada por una maestra que, a mas de no

que hay que multiplicar 2,323 kilómetros, circunferencia de Galia, por 740 que tiene el diámetro.

—Sí, y sea usted breve, exclamó el profesor.

Eso ya debería estar hecho. ¿En fin?

—Encuentro, respondió Héctor Servadac, un producto de un millón setecientos diez y nueve mil veinte kilómetros cuadrados, que es lo que representa la superficie de Galia.

—O sea una superficie doscientas noventa y siete veces menor que la tierra, que tiene quinientos diez millones de kilómetros cuadrados.

—¡Bah! exclamó Ben Zuf, alargando los labios con aire de desprecio hacia el cometa del profesor.

Palmirano Roseta le lanzó una mirada fulminante.

—Ahora bien, dijo el profesor, ari-

ser capaz, ha dado pruebas de indisciplina gravísimas, que un sumario ha demostrado de una manera evidente que no tenía el establecimiento a su cargo en condiciones decorosas de aseó y que es tan apreciado por la población que no concurre casi nadie a su escuela.

¿No sería mejor para la Educación Común cerrar dicha escuela y emplear en fundar escuelas en Campaña las crecidas sumas que, mensualmente, cuesta al Estado?

—O—

Tras de anteayer, regresó de Montevideo, donde había ido por asuntos particulares, el apreciable comerciante y estanciero del Chuy, don Leon Ventura.

Debo seguir muy pronto de regreso para la Frontera.

—O—

El mismo día llegó, también de la Capital, D. Juan Hangel, trayendo la confirmación de la noticia de la sentencia recaída, en segunda instancia, en el juicio que nos entabló Piñero.

Por supuesto que vendría encantado.

—O—

Nos dice una persona, que días pasados llegó de Castillos, que quedaron perfectamente arreglados los diversos puntos del camino donde se han hecho composturas por cuenta de la Junta.

De modo que las alcantarillas de aquel buen señor de marras, no eran necesarias y ya está perfectamente probada la ninguna utilidad del paseo de que hablamos en un «écit-rinal» en este mismo número.

Felicitemos a la Junta por las composturas que ha hecho; pero no debo perder de vista tampoco la urgente necesidad de arreglar algo las calles del pueblo.

Una cosa no debe hacer olvidar la otra.

Ahora van a cobrarse las patentes de rodados enteras, nos parece que es tiempo de pensar seriamente en utilizar bien su producto.

Dentro de poco tiempo las obras que, en otra época, costarian un dineral, se podrán hacer por mucho menos precio.

—O—

Hoy debe concluirse la recepción de votos para las elecciones de la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mútuos.

Mañana tendrá lugar la inspección de la Comisión Escrutadora que tiene un día para expedirse y, al otro,

mandándose, ¿Cuál es el volumen de Galia?

—¿El volumen? respondió Héctor Servadac, vacilando.

—Señor Servadac, ¿no sabría usted calcular el volumen de una esfera conociendo su superficie?

—Sí, señor Roseta; pero no me dá usted tiempo de respirar.

—En matemáticas, no se respira, Sr. mío, no se respira.

Los interlocutores de Palmirano Roseta tenían que esforzarse mucho para contenerse.

—¿Acabaremos? preguntó el profesor. El volumen de una esfera....

—Es igual al producto de la superficie, respondió Héctor Servadac vacilando, multiplicado....

—Por la tercera parte del radio, señor mío, exclamó Palmirano Roseta, por la tercera parte del radio. ¿Está

FOLLETTIN

Hector Servadac

Aventuras y Viajes

POR EL MUNDO SOLAR

por

JULIO VERNE



guiendo su ecuador, ó para decirlo de otra manera, siguiendo uno de los círculos máximos?

—Sí, señor, respondió el teniente, a quien el conde Timascheff había hecho seña de que respondiese al terrible Roseta.

Está bien, dijo este último. Y durante ese viaje de exploración, ¿no ha

...terá la promulgación de los electos.
No hemos sabido que se hayan he-
cho trabajos en favor de ninguna li-
ta.

—
Parece que no pudo tener lugar a
remate de tejidos que se habían anu-
ciado para el público.

Según el aviso que en el lugar cor-
respondiente publicamos, se anunció
hoy... el día posterior.

—
Está rigiendo el Imparcial de
ayer y parece que, con el triunfo que
obtuvo su antiguo colaborador Miffo-
ro, se le ha ido la cabeza.

Por esto será que nos sale con dis-
parates tan grandiosos como los que
ha llegado en su último número.

Puede que empiece con la pretensión
de que reconocamos injusticia en las
críticas que le hemos dirigido desde
los felicitados de los espulsores de la
Corrección y del Poder Judicial.

¡Alf! ¡pues, por mucho que des-
taca completamente, no podemos hacer
esto y eso que lo escribimos profan-
damente!

Desde un principio, hemos combati-
do la arbitrariedad cometida en este
por parte y sentido la doctrina de
que era preciso, si se quería hacer cor-
recto, pagar ante todo a los culpables
de los terrenos la correspondiente
indemnización.

Viene aquí el Sr. Grauert que re-
conoce esta verdad y quiere hacerla
honrar. Lo hacemos constar con to-
da imparcialidad y proclamamos que,
con esta, desaparece, si es completo, lo
principal que se podía argüir en con-
tra de la obra en cuestión.

Esta conducta, colega, no es un cam-
bio de frente, como Vd. quisiera ha-
cer creer, sino que denota verdadera
imparcialidad y demuestra que defen-
demos, a la vez, los intereses sagra-
dos de aquel verdicte.

Después, habíamos enumerado una
cierta cantidad de dificultades que iban,
según nosotros, a poner trabas al es-
tablecimiento de la Colonia.

El Sr. Grauert nos hizo conocer los
medios con que contaba vencer esas
dificultades y también los hicimos con-
star, diciéndolos y afirmando que
nos parecía que, en algunas de las
esperanzas que manifestaba, podía su-
focar alguna decepción.

Y agregamos que, en vista de lo que
manifestaba, teniendo en cuenta que,
si saliera en su empresa, eso nos tra-
ría ciertas ventajas que contraríamos,
le prometimos nuestro pobre concurso,
siempre que cumpla con lo que orien-
ta.

Tampoco hay cambio de frente en
esto.

Ahora, desapareció lo odioso del
proceder que parecía deber seguirse,
habiéndose podido juzgar de que se tra-
ta de un hombre serio, que viene, se-
gun declaración propia, a trabajar
honradamente y emprender una espe-
culación legítima, que razón habría
para combatirlo!

Solo una cabeza desahucada, co-
lega, podría hacerlo.

Pero, ¡plegar de enrostrar al de las
parabienes por las expulsiones la
conducta que siguió, eso no, colega.

No podemos en verdad!
No podemos.
Y dispense.

—
La otra cosa del bueno de El Im-
parcial es el sueldo en que dice que
basta leer la sentencia y conocer la ley
de imprenta, para ver que no hay
apelación para la absolución que re-
cibió.

Ignoramos lo que, al respecto, pen-
sará el Doctor Siles; pero, ¡mira cole-
ga! desearíamos que opinase como Vd.

Entonces si que....
Pero ¡para qué explicarle nuestro
plan de campaña.

No se puede creer que el Dr. Lenzi
cometa tal disparate, a pesar de que

lo creamos de una cierta fuerza en esto
de andar errado, como escribimos el
otro.

—
Hay que tener lugar, en las Con-
danas, una carrera, hace tiempo anu-
ciada, entre el terreno de Yarra y un
boy de don Simón Correas.

—
Hace tiempo que hemos denunciado
el hecho de que el menaje para una
escuela de campaña, que construyó D.
Antonio Giannetti, (el menaje, no
la escuela) está todavía en la Carpen-
teria.

Por otro lado, la escuela de Pelotas,
hace tiempo que debería estar funcio-
nando, porque, en el presupuesto, hay
autorización para ello.

Pues que hace aquel joven inspec-
tor, que tomó su misión como un
apostolado, que no envía para aquel
punto el menaje en cuestión.

—
¿Se estará durmiendo en los laureles
de la que quiere discutir El Imparcial
cual?

—
¿Un colmo (para llenar espacio, co-
lega, y evitar el teter que hablar de
nuestro recto) y con sombrero de
mujer (!), de porta torpedos (!),
y de gente enterada rica (Horrolii...)

—
Para nosotros, el colmo de... la ló-
gica es que un juez, que escribe Siles,
abusiva de la empresa de un pe-
rónico cuyo principal propietario es
otro endecido, que escribe abonar
con tanta H.

—
Ya sabemos que el otro no va a
encontrar gracia en esta reflexión.

—
Pero ¿qué?
No la hacemos para ser graciosos.

—
Ayer tuvo lugar el remate anuncia-
do de los solares pertenecientes a la
Sucesión de Fray Pedro.

No hubo postor mas que para dos
de ellos, el señalado en el plano con
el número 1 (esquina San Luis y Un-
guay, donde están las construcciones
de la antigua casa) por doscientos
cinco y tres pesos y el señalado con
el número 2, en cuarenta y cuatro pesos.

—
Siempre es algo.
Si no nos equivocamos, quedar pa-
ra vender varios otros solares.

—
Es probable que se haga un nuevo
remate por ellos.

—
Tenemos que darle una explicación
a El Imparcial, porque nos parece
tener necesidad de ello.

—
Se equivoca cuando cree, ó parece
creer, que no nos agrada que salude
a papacho Gallazra.

—
Al contrario, mi amigo, nos gusta
mucho, pero... muuuucho.

—
A-á se describe mejor la hilacha.
Y, por otro lado, cómo no va a sa-
ludar, con las expresiones del más es-
pecial cariño, al talita principal de la
empresa.

—
Sería una verdadera ingratitud.
Y el colega es incapaz de esto....
hacia los que tienen la batuta en la
señoría oficial.

—
Parece que los del beneficio de medías
para el Hospital, los probistas, se
succionan... trabajar lejos de aquí.

—
El Imparcial dice que tienen pe-
tates.
Al lector comentarías.

—
Según noticias que hemos tenido, tu-
vo lugar, en «Las Islas, en acto pú-
lico, la vista de la causa que se seguía
ante el Juzgado de Paz a un Sr.
Chaparro que, vez pasada, había, se-
gun dimos a conocer, al joven Santiago
Eguarquina, en el Alferez.

—
El Teniente Alcalde hizo de acusa-
dor; el reo fué defendido por el señor
Umpierrez y se dió el delito como com-
purgado por los seis meses de prisión
sufrida.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

Una enfermedad alarmante que
añade a una clase numerosa

El primer síntoma de esta dolencia
es un ligero desarrollo del estómago
pero, si se descuida, no tarda en de-
senvolverse el cuerpo entero, compran-
diéndose en el desarrollo los riñones
el hígado, las glándulas, y en suma
todo el sistema glandular; y el pacien-
te manifiesta una existencia infeliz, bas-
ta que la muerte ponga fin a sus padeci-
mientos. Frecuentemente se toma
por el hígado de los mismos las siguien-
tes preguntas, el lector podrá saber
si se cuenta entre los afligidos de
aquella. (Siéntese el dolor que le
arroya) ¿Es difícil la respiración
después de la comida? ¿Hay alguna
sensación de fatiga y pesadez acom-
pañada de sofocación? ¿Tienen los
ojos un tinte amarillento? ¿Se acumula
por la mañana una fama viscosa, es-
puma y pegajosa la red de las en-
ferias y de los dientes, percibiéndose
simultáneamente un sabor desagradable
del aliento? ¿La lengua está? ¿Hay
dolor en los costados? y en las en-
ferías? ¿Aparece alguna hinchazón
en la región del bajo vientre, como si
el hígado estuviera agrandándose y
dilatándose? ¿Hay constipación?

—
¿Hay vértigos ó desvanecimientos de
cabeza cuando el enfermo se levanta
de repente de una posición horizontal?
¿Hay las eructaciones de los riñones
espasmos y de un color amarillo, dejando
semitras después de quedar por
algún tiempo sentada? ¿Sienten el
alimento, poco después de haberse co-
mido? ¿Hay flatulencias ó eructos
de gas del estómago? ¿Pierden
con frecuencia el apetito? ¿Es pe-
queño que cada diferente sistema no
se presentan todos al mismo tiempo;
pero, no obstante, al mismo tiem-
po, por un curso, según va creciendo
esta espantosa enfermedad. Si el
mal es uno de larga duración, habra-
rá de ser frecuente y seco, sobrevienien-
do, dentro de poco la exasperación.
Cuando la fiebre se encuentra en
un estado muy avanzado, el cuerpo
se presenta una apariencia rojiza, seca,
y todo las partes como las pieles
cubren de un color rojo y pegajoso.
A medida que el hígado y los riñones
se van enfriando más y más, el pa-
ciente se ve sumido a dolores de re-
matismo, y el sistema de tratamiento
ordinario no puede más contra este
último de orden agotado. El cri-
min de dicho mal en la indigestión ó
diarrea, y una cierta cantidad del
verdadero remate obtenido por el prin-
cipio de la dolencia, hará que este úl-
timo desahucio para siempre, sea de
suma importancia el que la enferme-
dad sea tratada con eficacia y pre-
cisión en sus primeros grados en cuya
época se obtiene la cura con una
cierta dosis de la medicina; y una
convicción el mal está bien arraigado
deberá continuarse el empleo del ver-
dadero medicamento hasta que se ha-
ya destruido el último vestigio del de-
sahucio—siquiera ve te haya restitue-
do el apetito y hasta que los órga-
nos de la digestión hayan vuelto a en-
trar en su estado normal de salud. El
remedio más seguro y eficaz para la
ciada enfermedad, cuya naturaleza es
tan dolorosa, es el «Jarabe curativo
de Seigel» preparación de vejatales
la cual se van por todos los Farmar-
ceuticos, Drogueros, y Expendedores
de Medicinas en el mundo entero, así
como por los propietarios A. J. White
(Limited), Farringdon 17, Road, Lon-
dres, E. C.

—
Este Jarabe destruye el germen del
mal y lo extirpa radicalmente del sis-
tema.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

En primer síntoma de esta dolencia
es un ligero desarrollo del estómago
pero, si se descuida, no tarda en de-
senvolverse el cuerpo entero, compran-
diéndose en el desarrollo los riñones
el hígado, las glándulas, y en suma
todo el sistema glandular; y el pacien-
te manifiesta una existencia infeliz, bas-
ta que la muerte ponga fin a sus padeci-
mientos. Frecuentemente se toma
por el hígado de los mismos las siguien-
tes preguntas, el lector podrá saber
si se cuenta entre los afligidos de
aquella. (Siéntese el dolor que le
arroya) ¿Es difícil la respiración
después de la comida? ¿Hay alguna
sensación de fatiga y pesadez acom-
pañada de sofocación? ¿Tienen los
ojos un tinte amarillento? ¿Se acumula
por la mañana una fama viscosa, es-
puma y pegajosa la red de las en-
ferias y de los dientes, percibiéndose
simultáneamente un sabor desagradable
del aliento? ¿La lengua está? ¿Hay
dolor en los costados? y en las en-
ferías? ¿Aparece alguna hinchazón
en la región del bajo vientre, como si
el hígado estuviera agrandándose y
dilatándose? ¿Hay constipación?

—
¿Hay vértigos ó desvanecimientos de
cabeza cuando el enfermo se levanta
de repente de una posición horizontal?
¿Hay las eructaciones de los riñones
espasmos y de un color amarillo, dejando
semitras después de quedar por
algún tiempo sentada? ¿Sienten el
alimento, poco después de haberse co-
mido? ¿Hay flatulencias ó eructos
de gas del estómago? ¿Pierden
con frecuencia el apetito? ¿Es pe-
queño que cada diferente sistema no
se presentan todos al mismo tiempo;
pero, no obstante, al mismo tiem-
po, por un curso, según va creciendo
esta espantosa enfermedad. Si el
mal es uno de larga duración, habra-
rá de ser frecuente y seco, sobrevienien-
do, dentro de poco la exasperación.
Cuando la fiebre se encuentra en
un estado muy avanzado, el cuerpo
se presenta una apariencia rojiza, seca,
y todo las partes como las pieles
cubren de un color rojo y pegajoso.
A medida que el hígado y los riñones
se van enfriando más y más, el pa-
ciente se ve sumido a dolores de re-
matismo, y el sistema de tratamiento
ordinario no puede más contra este
último de orden agotado. El cri-
min de dicho mal en la indigestión ó
diarrea, y una cierta cantidad del
verdadero remate obtenido por el prin-
cipio de la dolencia, hará que este úl-
timo desahucio para siempre, sea de
suma importancia el que la enferme-
dad sea tratada con eficacia y pre-
cisión en sus primeros grados en cuya
época se obtiene la cura con una
cierta dosis de la medicina; y una
convicción el mal está bien arraigado
deberá continuarse el empleo del ver-
dadero medicamento hasta que se ha-
ya destruido el último vestigio del de-
sahucio—siquiera ve te haya restitue-
do el apetito y hasta que los órga-
nos de la digestión hayan vuelto a en-
trar en su estado normal de salud. El
remedio más seguro y eficaz para la
ciada enfermedad, cuya naturaleza es
tan dolorosa, es el «Jarabe curativo
de Seigel» preparación de vejatales
la cual se van por todos los Farmar-
ceuticos, Drogueros, y Expendedores
de Medicinas en el mundo entero, así
como por los propietarios A. J. White
(Limited), Farringdon 17, Road, Lon-
dres, E. C.

—
Este Jarabe destruye el germen del
mal y lo extirpa radicalmente del sis-
tema.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

—
Depositaros en la República del
Uruguay; en Montevideo, Demarchi,
Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hui-
chacua y Cia, Juan Smith, A. Bedu-
choud, Rando Leghner, y Miguel
Ray, en Colonia del Sacramento.

Lenzi, y á los efectos del artículo mil
cuarenta y cinco del Código de Proce-
dimiento Civil, se hace saber al pú-
blico, la apertura de la Testamentaria
de don Rafael Pintos y de don Antonio
Acosta, á fin de que los que por cual-
quier título se consideren con derechos
en ella se presenten á deducirlos dentro
del término de cuarenta días, bajo
apercibimiento

—
Roche, Mayo 28 de 1885.
SEBASTIAN C. SAGARRA.
Escribano Público

—
Roche, Mayo 28 de 1885.
SEBASTIAN C. SAGARRA.
Escribano Público

—
Roche, Mayo 28 de 1885.
SEBASTIAN C. SAGARRA.
Escribano Público

—
Roche, Mayo 28 de 1885.
SEBASTIAN C. SAGARRA.
Escribano Público

—
Roche, Mayo 28 de 1885.
SEBASTIAN C. SAGARRA.
Escribano Público

—
Roche, Mayo 28 de 1885.
SEBASTIAN C. SAGARRA.
Escribano Público

—
Roche, Mayo 28 de 1885.
SEBASTIAN C. SAGARRA.
Escribano Público

—
Roche, Mayo 28 de 1885.
SEBASTIAN C. SAGARRA.
Escribano Público

—
Roche, Mayo 28 de 1885.
SEBASTIAN C. SAGARRA.
Escribano Público

—
Roche, Mayo 28 de 1885.
SEBASTIAN C. SAGARRA.
Escribano Público

—
Roche, Mayo 28 de 1885.
SEBASTIAN C. SAGARRA.
Escribano Público

—
Roche, Mayo 28 de 1885.
SEBASTIAN C. SAGARRA.
Escribano Público

—
Roche, Mayo 28 de 1885.
SEBASTIAN C. SAGARRA.
Escribano Público

—
Roche, Mayo 28 de 1885.
SEBASTIAN C. SAGARRA

ITINERARIO

DE LAS
Diligencias
DE
Pedro Brito
LOS DEPARTAMENTOS
DE
Maldonado y Rocha

SALIDAS DE MONTEVIDEO

Mayoral Avelino Barrios, los días 3,
13 y 23.

Mayoral los días 8,
18 y 29.

SALIDAS DE ROCHA

Mayoral los días 4,
14 y 24.

Mayoral Avelino Barrios, los días 8,
18 y 28.

TARIFA GENERAL

De Montevideo	Pasaje
A Mosquito	\$ 1.50
A Piedras de Afilar	2.00
A Solís Grande	2.50
A Pan de Azúcar	3.50
A San Carlos	4.50
A Rocha	7.00

De Rocha	Pasaje
A San Carlos	\$ 2.50
A Pan de Azúcar	4.50
A Solís Grande	5.50
A Piedras de Afilar	6.00
A Mosquito	6.50
A Montevideo	7.00

AGENCIAS

EN MONTEVIDEO: Dayman esqui-
na Uruguay, Cigarrería de Tiray.
y Florida esquina Uruguay

EN SAN CARLOS Hotel de don
Juan Anusso.

EN ROCHA Hotel Oriental de D.
Juan Renaud.

NOTA: Llevan correo y este itine-
rio será permanente en toda estación.

FERRETERIA

POR

mayor y menor

DE

Amilivia y Teilechea
CONSIGNATARIOS DE FRUTOS
DEL PAIS

Calle 18 de Julio, números 97 y 99

Esta casa avisa al público en general
y a sus favorecedores en particular, q'
las casas que giraban en la plaza de
Montevideo bajo las razones sociales
de AMILIVIA Y CASALIA Y MAZURI Y
TEILECHEA, han quedado refundida
en una sola que adoptó la firma de
Amilivia y Teilechea.

Diligencia

Progreso

DE LAS

TRES ISLAS

Itinerario de invierno que empezará a regir el 1
de Abril de 1884.

SALIDAS DE ROCHA—Los días 6, 16 y 26

„ „ LAZCANO: „ 1, 11 y 21

Precios y horas, los de costumbre

EL AGENTE.

Rocha, Marzo de 1884.

DILIGENCIA

de las

Tres Islas

Nuevo itinerario de verano que em-
pezará a regir desde el 18 del corriente

SALIDAS DE ROCHA

Los días 12, 18, 24 y 31.

SALIDAS DE LAZCANO

Los días 4, 12, 20 y 28.

Rocha, Octubre 18 de 1882.

PRECIOS DE PASAJE

De Rocha

A lo de los Piriz	\$ 1.00
A India Muerta	1.20
A la estancia de Olid	2.50
A la Paloma	2.00
A la Estancia de Olivera	2.50
A Abra	3.00
A Lazcano	4.00

A Abra

\$ 1.00	
A la estancia de Olivera	1.50
A la Paloma	2.00
A la posada de Lopez	2.50
A India Muerta	2.70
A lo de los Piriz	3.00
A Rocha	4.00

LOS EMPRESARIOS

CONTANCIO C. VIGIL

Abogado

Acúpite poderes con dirección del asun-
to. Calle 18 de Julio, núm. 39.—Montevideo.

La Veloz

Se pone en conocimiento del públi-
co que esta diligencia, que hace su
carriera hasta el pueblo de Lazcano;
desde el 17 del corriente prolongará
su vía hasta la costa de Cebollati,
casa de comercio de Don Bernardino
Gandulía. En esta casa establecerá su
agencia de punto de partida. En opor-
tunidad se publicarán los itinerarios
y tarifas correspondientes.

Los Empresarios

Dr. PEDRO PRIUS

MÉDICO CIRUJANO

Ofrece al público sus servicios pro-
fesionales.

Horas de consulta de 1 a 3 de la tarde.
CALLE DE LA PALOMA, NÚM. 1012.

JOSÉ BENJAMÍN

CONSTRUCTOR MATRICULA-
DO EN LA DIRECCION GE-
NERAL DE OBRAS PUBLICAS
DE MONTEVIDEO

Especialidad en frentes y trabajos de ornato.

PRECIOS MODICOS

53—SAN MIGUEL—53

ROCHA

NOVEDAD
DEL DIA

Gran Máquina

PARA LIMPIAR LA CABEZA

El dueño de la peluquería, perfu-
mería y cigarrería «Lealtad» participa al
público en general q' en ella funcionan
actualmente tres máquinas para lim-
piar la cabeza, lo que permite hacer
esperar mucho menos a los marchan-
tes.

Al mismo tiempo se avisa a los lu-
madores que en dicho establecimiento
encontrarán un variado surtido de
cigarros habanos y cigarrillos de las
mejores clases, igualmente tabacos
blanco y negro especial.

Perfumería de todas marcas, y va-
rios otros artículos.

Rocha, Enero 5 de 1884.

PEREGRINO LOSTALÓ



A los Médicos y a los Enfermos.



La TISIS incipiente, las ESCORFULAS, el RAQUI-
TISMO, los CATARROS PULMONALES, la DOLOR-
ANEMIA (colores pálidos) y la DISPEPSIA atónica
(digestión difícil) se curan radicalmente con el ACEITE
DE HIGADO DE BACALAO FERRO-QUINADO, inventado y
elaborado exclusivamente por los farmacéuticos Carrera
y Manetti, y aprobado y recomendado por el Consejo de
Higiene Pública.—Hierro, Quina y Aceite puro de hi-
gado de bacalao de Noruega: he aquí los componentes
de esta preciosa medicina, que es a la vez medicamento
y alimento muy conveniente en la convalecencia de
toda enfermedad larga, pues es el mayor agente de re-
constitución orgánico-fisiológica.

El verdadero remedio para los RESFRÍOS, TOS CON-
VULSA, TOS NERVIOSA, CATARROS BRONQUIA-
LES, IRRITACIONES DEL PECHO, ESTÓMAGO y
GARGANTA, es el Jarabe pectoral de Isotmaro balsámico,
aprobado por el Superior Consejo de Higiene Pública, y
solamente elaborado en la Botica del Globo de Montevideo.

La lactancia artificial y mercenaria, los alimentos impropios
y muchas veces la dentición, son causa de los fiebres
y a menudo fatales desarreglos de las vías digestivas.—Em-
pacho—de los jóvenes seres que no pudiendo nutrirse se
debilitan y mueren sino se les administra el Jarabe para
Empacho que el Honorable Consejo de Higiene Pública
aprobó, y las madres de familia bien conocen y aprecian.
Solo él da la Botica del Globo de Montevideo, adonde se
inventó y elabora debidamente legítima.

La falta de apetito, los dolores de estómago, la
debilidad, los colores pálidos, y las enfermedades
del niño se curan en general, se combaten con el Vin de
quina ferruginoso de la Botica del Globo de Montevideo.
Esta casa recibe constantemente de Noruega el verdadero
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO, que expone
a módicos precios.



Todas las enfermedades
se curan con este remedio
de la Botica del Globo de
Montevideo.



DEPOSITO GENERAL
18 de Julio—8
MONTEVIDEO



LA LIBERTAD

PERIODICO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Aparece los Jueves y Domingos.
todo suscriptor tiene derecho a publicar gratis en la seccion OMNIBUS
un articulo que no exceda de tres lineas.

GRAN
PELUQUERIA

DE LA

Juventud

79—Calle San Luis, esqui-
na de la Paloma—81.

La antigua barbería del Sr. Puig,
ha sido reabierta nuevamente al públi-
co, con grandes reformas en el loca-
l y bajo la dirección del joven D. Wen-
ceslao Pereyra, quien se digna ofrecer
a la numerosa clientela de esta casa
y a la juventud rocheña sus servicios
profesionales, satisfaciéndolos a medi-
da de sus deseos.

Merceditas y perfumerías de
las mejores fabricas de Pa-
ris.

SE HACEN TRABAJOS
DE TODAS CLASES DE CABE-
LLOS, COMO SER:

Cadenas, cuadros y añadidos

TAMBIEN CUENTA CON DOS MODER-
NAS MÁQUINAS PARA QUITAR LA CASPA
DE LA CABEZA.

Los amantes del buen fumar, halla-
rán tambien un variado surtido de
cigarrillos especiales y tabacos en ra-
y pica mado de superior calidad

LA ELEGANCIA

Fabrica de camisas

DE

Jesús Casal

PERFECCION Y BARATURA

122—Calle Uruguay—124.

Esta casa, bien conocida en esta
plaza y en todo el pais, se recomien-
da a la vez por la baratura de sus pro-
ductos y la perfeccion y buena calidad
de sus productos.
Cuantos han tenido ocasion de pro-
bar las camisas que en ella se confe-
ccionan, pueden atestiguarla verdad
de esta afirmacion

Registro por mayor

DE A. SAGASTI E HIJOS

566—Rincon 268

MONTEVIDEO

Panadería

DE LABÉQUE Y BIURRUN

Calle de San Luis, esquina Florida.—Casa de
Don Adolfo Viera.
Harina especial.

ITINERARIO

DE LAS

Diligencias de Rocha

DE PASION GODOY
EN CONVINCACION CON LA
SANTA VICTORIA

Salidas de Rocha para Montevideo:
Juan Sosa: 10, 20 y 30
Pasion Godoy: 6, 16, 26
Salidas de Montevideo para
Juan Sosa: 5, 15 y 25
Pasion Godoy: 1, 11 y 21

Salidas de Rocha para Sta. Victoria:
3, 13, 23.

Salidas de Sta. Victoria a Rocha:
8, 18 y 28.

TARIFA GENERAL

DE MONTEVIDEO PASAJES EN

A Mosquitos	\$ 1.50
A P. de Afilar	2.00
A S. Grande	2.50
A P. de Azúcar	3.50
A S. Carlos	4.50
A Rocha	7.00

DE ROCHA PASAJES ENCOM

A S. Carlos	\$ 2.50
A P. de Azúcar	4.50
A S. Grande	5.50
A P. de Afilar	6.00
A Mosquitos	6.50
A Pando	7.00

NOTA: Este Itinerario es
permanente en toda Estacion.

AGENCIAS—En Montevideo:
sagierias Orientales, —Calle
esquina Florida—En San Carlos:
tel de Juan Anusso—En Rocha:
tel Oriental de Juan Renaud.

DILIGENCIA

DE

Eduardo J. Fernan

SALIDAS DE MONTEVIDEO—los días

„ „ ROCHA „ 2, 12

Agencia: Calle Uruguay núm. 57, Co-
don Antonio Mazarino, al lado de la
Oriental.

Agencia en SAN CARLOS—Barbería de
nato Olivares.

Agencia en MALDONADO—Almacén de
Mier.

Agencia en ROCHA—Confitería del Globo

LA VELOZ

NUEVA DILIGENCIA

de las

TRES ISLAS

Itinerario de verano

Salidas de Rocha: los días 1, 9,
17, de Lazcano: los días 5, 13,

PRECIOS DE PASAJES Y ENCOMIENDA

De Rocha a lo de Piriz	Peso
„ „ India Muerta	1.50
„ „ Est. de Olid	1.50
„ „ la Paloma	2.00
„ „ Est. de Olivera	2.50
„ „ Abra	3.00
„ „ Lazcano	4.00

RECRESO

De Lazcano al Abra	Peso
„ „ A Est. de Olivera	1.50
„ „ la Paloma	2.00
„ „ Est. de Olid	2.50
„ „ India Muerta	3.00
„ „ lo Piriz	3.50
„ „ Rocha	4.00

AGENCIAS—En Rocha, Calle de
En Lazcano, Tienda de D. Pedro G.
Posta de las Conchas.

NOTA: Los pasajeros deben mandar
a la agencia del punto de partida el di-
nero de salida recibiendo 15 kilos de
car por su parte, y por el recuento
queda indicada en la presente tarifa.

ADVERTENCIA—El punto de partida
se comprenderá en el recuento hasta el
mercado de D. Eladio Dietze, pasando de
al Norte o al Sud, pagarán como al
Lazcano.